

EL Ilicitano

ÓRGANO
DE LA
SOCIEDAD ARTÍSTICA
ORFEON ILICITANO

NÚM. 110

ELCHE 15 DE AGOSTO DE 1930

AÑO III

ELCHE

Perdónalos, Virgen Santa...

¡Bienvenido seas, amado forastero! Al hollar con tus plantas el viejo solar de la antigua Ilice, deber de cortesía es el saludarte amistosamente a la par que con toda sinceridad te deseamos una feliz permanencia en esta bella ciudad de las palmeras, de la que bien quisiéramos te llevases un recuerdo tan imperecedero como gratísimo. ¡Bienvenido seas!

No puedes figurarte como nos complace tu visita. Atraído, sin duda, por la justa como bien merecida fama de nuestra «Festa», no has titubeado ante las molestias que todo viaje origina, y, apesar de los fuertes calores agostenos, hete aquí, dispuesto a soportarlos a pie firme para que tu espíritu pueda recrearse en la suave y dulce melodía de esa música casi celestial que ha inmortalizado a este drama religioso que anualmente venimos representando y que tantos admiradores ha logrado tener en todo tiempo y en todas las edades.

Nuestra ciudad es bella, de una belleza moderada, sencilla, sin pretensiones, pero nuestra peculiar e incomparable belleza, emana esencialmente de la maravilla de nuestro cielo, de la magnificencia de nuestro sol, de la exuberancia de nuestro sin igual bosque de palmeras que, en forma de herradura, medio circunda la ciudad por la parte de Oriente.

¿Has reparado en ello? Es un bosque extensísimo de centenares y más centenares de estos exóticos árboles originarios del Asia o de las africanas tierras, cuyos cogollos de verdes palmas abrense

sobre la luminosidad de este cielo tan infinitamente hermoso.

Si alguna vez pudieras internarte camino adelante, a través de este bosque que es nuestro más legítimo orgullo, podrías maravillarte de las hermosas e insospechadas perspectivas que a cada paso surgen mientras las palmas suspiran al agitarse por aquellas odaliscas de belleza mora y las aguas de los regatos murmuran la cristalina canción de añoranza que la guzla del árabe amor supo prender en la augusta espaciosidad de este bosque tan propicio siempre al ensueño o a la meditación.

Pero Elche no es conocido solo por su Festa y sus palmeras. Existe un Elche fabril y laborioso; un Elche que trabaja incansable y optimista con la esperanza en el corazón y la sonrisa en los labios, y, para que nuestra satisfacción sea más completa, hay en el Museo del Louvre, de París, la tan conocida Dama de Elche extraída de las excavaciones de la Alcudia y que tanto ha influido en el buen renombre de nuestra amadísima ciudad.

¡Bienvenido seas, amado forastero! Al hollar con tus plantas el viejo solar de la antigua Ilice, deber de cortesía es el saludarte amistosamente a la par que con toda sinceridad te deseamos una feliz permanencia en esta bella ciudad de las palmeras de la que bien quisiéramos te llevases un recuerdo tan imperecedero como gratísimo. ¡Bien venido seas!

Antonio Serrano Hernández

«El talento—decía Chateaubriand—no es sino una larga paciencia»; y yo, apesar de mis años, no cuento aún con tiempo largo para esa paciencia salvadora.

«Flaubert, reputado como literato asombroso, empleó novecientas horas para escribir treinta páginas de su «Herodiade». Cuando escribía—según afirma Maupassant—lo hacia lentamente, recomenzando mil veces, borrando, corrigiendo, poniendo palabras sobre palabras, ennegreciendo cincuenta cuartillas antes de terminar una. Y en esta labor sudaba y se fatigaba como un herrero».

Y así hizo arte.

Yo sé, porque mi intuición me lo decía, y luego lo leí en los libros, que el escritor es el obrero por excelencia, el gran obrero.

«Al escribir, pinta, graba, burila, esmalta, pule, esculpe, ama; lo hace todo, no haciendo sino una cosa; llena sus diversas funciones, ejerciendo una sola».

Y sabía también que el escritor, cuando escribe de verdad y con justicia, es el rey de los artistas, es el artista universal. ¡Quizá al saber esto, sea causa de que vea sin la ilusión que pareciera natural la aparición de tantos semanarios que en Elche se publican!

No he de juzgar a los que emborronan cuartillas para esos semanarios, que no está en mí la justicia para dictar sentencia contra ellos.

Taine, asegura que un escritor necesita quince años de trabajo improbo, antes de llegar a escribir, no con genio—porque esto no se aprende—sino con claridad y pureza.

Y solo para llegar al término de prueba que señala el filósofo, son muchos los años que les falta a la mayoría de los redactores. ¿Muchos, verdad?

Porque la idea debe nacer con unos deseos fervientes de originalidad y de estilo. ¡De estilo! ¡De estilo, he dicho! ¿Es esta otra triste exclamación? No debe brotar a impulso de un egoísmo refinado o de una pasión bastarda.

Y esto es lo que ocurre en los semanarios de mi querido Elche.

No saben ataviarse con las más exquisitas galas del gusto refinado sin morder en el amargo y deletéreo fondo que suelen revestir esos atavios. No saben ser benévolos, ardientes, bondadosos, justos, entusiastas de las grandezas y excelencias con que la belleza impresional al sentimiento, y enemigos de torturarse penetrando en las escabrosidades siniestras de los problemas que dividen y afligen a los hombres.

No saben ser románticos, pero no románticos sombríos y jermiacos de los que cansan con su continuo plañir o exasperan con sus eternas imprecaciones, sino todo lo contrario; cantores apacibles y entusiastas de las placideces de la vida nueva y soñadores de memoranzas legendarias, como las forjan las imaginaciones vivas y sentimentales al son de los decires viejos de nuestro pueblo, de los cantares de gesta, de las dulces trovas provenzales, sin descender a negar ni a discutir honorabilidades y reputaciones que están por encima de todas las pasiones.

Y esta actitud de nuestros redactores, me refiero a todos y a nin-

guno, me produce un gran pesar, un profundísimo dolor.

Hay que poner el corazón al escribir, tener en cuenta los dictados de la conciencia, sin pensar para nada en los ruines pensamientos, hijos de antagonismos y rencillas mezquinas.

Por eso yo, humilde sacerdote, amante fervoroso de nuestra Patrona María de la Asunción, de nuestro llice, al leer tanto desatino, al ver como se atropellan las reputaciones más sólidas, cargo de hinojos ante la imagen sagrada de nuestra Excelsa Patrona en el momento de su coronación y confío, con amor, que todos los hijos de Elche son mis hermanos, repito las palabras: perdonalos, Virgen Santa, que no saben lo que escriben...

Juan Bautista Javaloyes López

Beneficiado de la S. I. C. de Cádiz

De la Festa

Páginas de oro para ilustrar su representación

Cabildos.—14 de Agosto de 1596.

«Primo ses merces ordenen en que se visite lo señor miser navarro (1) y ques convide pera la festa en lo cadafals la vila fara en la esglesia on se li done asiento y que per quant la vila esta molt pobra y te poques facultats ordenen nos done collosio axi en la sglesia com al joch de foros y cañes».

«Per quant per lo puesto de la entrada de la llonja y del carrer de flexa los mestres se an oferit a fer lo cadafal de la vila sens gasto ne mans algunes per lo qual ordenen en que se faça dit cadafal pera que la gent forastera de onor munte ad aquell com se acostun».

16 de id. id. Sin embargo del acuerdo suprimiendo el convite, se dispone:

«pera no pecar de curtedat,» que en la festa de toros y cañes de huy pus lo dit miser navarro a de venir al cadafal fan ses mercens a veure aquells se done confitura pera donar la qual se compren ab la comoditat que poran sexanta lliures de tota confitura sis lliures decanella sis lliures de carabatat y ques compre la neu que será menester pera donar a beure al dit miser navarro y demes ques taran en dit cadafal e axi u ordenen y tenen per be per lo que a esguart a lo desus dit y onor y reputacio de dita vila».

Pedro Ibarra

C. de la R. Academia de la Historia
Cronista y Archivero de la Ciudad.

(1) José Navarro, síndico de la Villa en Valencia.

A ELCHE

Que decirte podría bella sultana
que mis frases sonaran la melodía
que tus hijos derraman en este día
bajo un cielo divino que te engalana.
Yo, con dolor, no puedo, Ciudad querida
decir todo lo bello que te rodea
porque eres el Alcázar do se recrea
la luz de la poesía más encendida.
Yo que nací en tu seno, en las delicias
de las auras más leves del mar latino,
no hallo la dulzura del más divino
cantar que te mereces, por tus caricias.
Tan solo decir puedo lo que más siento,
lo que alcanza mi mente, de tu hermosura
en las noches que alegre, tu luz fulgura,
de claror inundando el firmamento;
de tu gentil palmera encantadora,
de la alborada, que en la noche del trece
cual manto de oro, en el cielo aparece
mostrando los fulgores como la aurora;
de tu «Festa» gloriosa, que al pecho arranca
la aclamación al verla, porque es el arte
que guardaron los siglos para cantarte
las estrofas más ricas que el mundo canta.

Si, Colonia Inmune, cuna risueña,
madrigal de caricias, nido de amores,
donde el ser más humilde la dicha sueña,
bajo un arco de palmas y lindas flores.
¿Qué más decir podría quien tanto te ama?
que encantadora eres por tus festejos,
que tus fiestas gloriosas son los reflejos
del arte que posee tu noble «Dama».

Pascual García Martínez

Elche y su devoción

Hablar de la devoción a la Virgen de la Asunción en Elche es expresar algo que pertenece a la sustancia del pueblo; algo que es parte integrante de su ser. En esta nobilísima Ciudad en la que pueden advertirse las más diversas ideologías, y contrastarse los sentimientos más opuestos, prevalece y señorea aquella idea, que no se discute sino que se acata con racional obsequio, y brota y campea espontáneo aquel sentimiento, cada vez más vivo en todo corazón nefamemente ilicitano.

Pudiéramos decir que es un supuesto necesario, así en los grandes acontecimientos, a los que acompañan saludables conmociones populares, como en los pequeños incidentes de la vida familiar, y más aun en las profundas intimidades de los individuos. Acusa

fielmente su presencia en toda la urdimbre de la vida ilicitana.

Hay pueblos en que la devoción religiosa a un Patrono es tan solo una mera declaración oficial, que anualmente se hace en un programa de fiestas, que firman el cura y el alcalde; las gentes que no han alcanzado todavía la conciencia refleja de su importancia, solo la miran a través de la bulla y algarabía callejera, con mezcla de ciertos matices de sensiblería religiosa, carentes de espíritu y de verdad.

Otros hay en que la devoción es algo vago, indefinido, sin contornos ni relieves, que flota en el ambiente como materia caótica, reminiscencias de un pasado quizás glorioso, y que un azote, una desgracia mató, no quedando más que esa reliquia, a la cual se asocian recuerdos yacentes, que se contemplan con la frialdad con que se mira el sarcófago de un hombre ilustre.

Pero en Elche no es así. En El-

che, la devoción a la Patrona no solo es aroma que perfuma los dulces recuerdos de una niñez inocente; no es tan solo evocación gratisima de ilusiones juveniles; y juramentos venturosos, que tal vez truncó la adversidad; es también surtidor abundoso de abnegaciones y heroismos, fuerza emotiva, dinamismo propulsor de elevadas empresas, que han engrandecido al pueblo, y musa inspiradora, que ha cubierto de laureles las frentes de sus artistas.

Es posible que la causa mediata de esta que pudiera calificar de disposición racial ilicitana se encuentre en el temperamento artístico de la moderna llice. Casi siempre la virtud sobrenatural, no es más que la misma virtud natural sublimada.

El artista es un peregrino que camina en pos de un ideal, llevando colgados los preceptos de la ciencia en el bordón de la docilidad y la constancia. Estas son sus características eminentes; pues aun el genio que parece un rebelde que rompe los moldes de la ciencia estatuida no es más que un dócil seguidor de unos principios que él anticipa, superando un estadio de la evolución científica.

Y lo que digo de un particular, generalizando, se puede afirmar de las colectividades artísticas. Porque estas tienen un ideal definido de perfección, que se sensibiliza en los miembros que las componen, y en las producciones que son como eflorescencias de un árbol saturado de savia; y las dulces emociones espirituales que siente el artista, en la producción de la belleza, y que constituyen su gloria esencial, infinitamente más que la glorificación y alabanza de los admiradores,—crea en la conciencia colectiva esos hábitos superiores de docilidad y constancia, para el seguimiento de la perfección.

Creo que con lo dicho habré perfilado el concepto de la devoción, y habré justificado mi creencia de que una sociedad de artistas en Elche es un grupo de devotos.

V. Juan Ferrando

C. de la S. I. C. de Orihuela

Antonio Vicente

PRACTICANTE

Ex-sanitario-Practicante del
Hospital militar de Valencia
Canalejas, 52 y Ortices, 5

Mescolansa

El divendres de la pasá semana foren quiridats per el alcalde tots els directors dels periódics locals, als quals els rogá que dexaren de publicar tot lo consernient a la banda de música, perque tenia en projecte un asunt, pa donarli solusió a lo que respecte a lo mateix se venia debatint.

El nostre director, atenent la súplica de la primera autoritat, ordená retirar tot el orichinal que se ocupava de la Banda Munisipal, entre el qual havia ya bastant compost, y per consiguient se li ocasionaren perchuins al periódic. Pero el dumenche mos veguerem sorprenguts perque tots els demés colegues que venen ocupanse en exa *campana* en contra de la Banda continuaven saherint al prestichós director, y als músics.

Nosatros que venim combatint exa inoportuna y molesta *campana* inisiá per determinats *elements* que tenim la seguritat, (o al menos axí u creem) que son una exigua minoria en el pòble en cheneral; ya que el obligat en primer llóc no se ha prés el interés que corresponia, anem nosatros a permitimos señalar lo que considerém, se deu fer pa acabar ya pa sempre, en exa *intencioná* *campaneta*.

En primer lloc, som partidaris de que se fasa una especie de *Plesbisito*, organiat per el munisipi pa saber si el pòble vol o no Banda Munisipal. Si el resultát que done es que el pòble no vol Banda Munisipal, que siga disolta al finalisar el añ, y *el que tinga cuc que péle fulla*; al fi y al cáp la música no es de imperiosa neseditat, com atres cóses que están abandonaes, y axina cuant fásen alguna *prose* só si volen música que pósen una *Gramola* en un carret y vacha darrere en sustitüsü de la banda, igualment podría fer la chent que li te afisió a la música, anar carregats en varios aparatos y distribuilos per la Glorieta y anar donanlos córda, y se podrían pasechar a só de música, y en últim cas, alquilali a Aureliano Botella tres o quatre Gramoles de exes de marca machor y colocalas dalt del *Templete*, y desde allí anar amenisant la *verbena*.

Si per el contrari el pòble desicha que hacha banda munisipal, lo primer que deu fer es proveirse de un bòn y extens instrumental nóu y modern que tinga la millor sono-

ritat posible; organisar la academia posánt al front de ella profesores intelichents, y atendre com es degut totes les seues neseditats.

Si se considera neserari sacar a concurs u oposisió la plasa de director, y profesores de la academia, y sobre tót que l' alcalde se informe de atres poblasións ahon existixquen bandes munisipals, demanant el sou que guaña el director y les demés parts, components de la banda, y en arreglo a ella formar una plantilla en el presupuesto que se consigne que tinga la millor igualdad posible, que no ocurrixca lo que en la actualitat susoix, que hay músics que están tocant ya mes de dos años y no guañen mes que *dos o tres* duros al mes.

De exa manera podría haver una bóna banda de música en Elch, sino hui dins de poc temps, perque havent músics ben retribuïts, e instruments dispots pa els educandos que estiguen en condisións de ingresar en la banda (cosa que hui no existix per cuant se sap que per falta de instruments no han pogut ingresar uns cuants educandos) y tenint un bon director com el que hui tenim, no cap ducte que dins de un parell de años podríem tenir en Elch una banda de música que poques serien les que li aventacharien en la Provincia.

Exa y no atra es la solusió que yo considere millor que se li pot donar a la *campana* que en contra de la banda fa ya algún temps inisiaren serts *elements* que com diem al prinsipi creem son una gran minoria de illicitans.

Hay que tindre en conte les circustansies espesiales de hui y lo cara que está la vida pa el element treballaor, y com els músics son tot obreros que nesediten guañase la subsistensia, dit está que no van a *bufar* per el amor al art, y molt menos pa donalos gust a exos *eriticóns* que en la seua *campaneta* no mes han fet que estimulalos a que tiren els instruments a *roar*.

Fetes les antesedents manifestasións, solament me resta dir que nosatros, (particularment yo sobre tot), no mos ocuparem absolutament en res que se referixca a la tan cacarechá *campaneta*.

Y pa finalisar, vach a permitime donali un consell al amic Alfredo Chavaloyes (encara que me consta que no el nesedita) el cual, es, que no fasa alt ni bax (ni *fú* ni *fi*) de les indirectes que pa molesto li indilguen serts *sapióngos*

perque deu saber que si son fills de Elch, serán molt pòcs y que una inmensa machoria de illicitans admiren en tú al paisá de prestichi y honorabilitat, digne per tots eis conseptes de ser millor respetat.

Y hara suplique als que tinguen la pasiensuda costum de llechir estes mescolanses que me perdonen si hui se les he servit en poca variasió.

El tío Pepe

Sentires

Voy a posesionarme de vuestra atención para breves instantes, en el supuesto de que vuestra amabilidad me la entregue, para contaros un ligero cuentecillo.

Lugar de acción, queda a vuestro gusto: un caserío, una aldea, una gran urbe...; época, también podeis adaptaros a la que mejor estímeis; protagonistas: una persona, de uno u otro sexo, de cualquiera de las edades.

Anochece; este ser que hemos fijado para protagonista se ocupa en algunos menesteres; observamos un relajamiento en su obrar del que no es consciente; reacciona, también sin darse cuenta, mas vuelve de nuevo al estado de positación.

Hán pasado varias horas e insensiblemente se ha apoderado de él, por completo, aquel estado de ánimo; un reloj da doce campanadas y nuestro ser cae de rodillas contra el suelo: su pecho se abre para gritar «Viva la Maredeu de L' Asunsió!»; resbalan dos lágrimas por sus mejillas y a sus labios temblorosos les queda un imperceptible movimiento.

La aldea, la gran urbe, el caserío... vense iluminados por un resplandor celeste...

Nuestro protagonista aún permanece inmóvil; no le interrumpais, dejadle: es un illicitano y el almanaque señala una fecha: Agosto 13.

Jacinto Fenoll Ceva

Madrid y Agosto 1930.

Cañizares

PINTA AUTOMÓVILES

con pintura **Duco**

TALLER:

REINA VICTORIA, 55

Mater Jesu Regina Coeli

La Apostólica Grey quedó exlasiada al elevarse la Divina Virgen en leve nube por Angeles cercada. Suena el arpa, el cielo se entreabre himno de gloria escuchase en la altura y es coronada como Reina y Madre.

En estos versos, está condensado lo que constituye la última página de la vida de la Santísima Virgen.

El lejano pretérito me haria incurrir en lamentables equivocaciones al querer puntualizar fechas, pero lo probable és. Elche ganada en parte a los moros por el Rey San Jaime I en 20 de noviembre de 1262, página inmortal para Elche que entregada la *Calahorra* que ocupó como Castellano de ella el Obispo de Barcelona don Arnau de Curti.

En esa fecha en el sitio que ocupara la Mezquita se edificó la Iglesia de Santa María con honores de Catedral, dedicada a la Asunción de Maria por ser el Rey muy entusiasta de esta advocación; desde esa fecha, coincide la llegada de la imagen de la Virgen a Elche y su fiesta de la Asunción.

A la belleza espiritual de este misterio, tiene que integrarse la demostración de actividad para que este anhelo ferviente se exteriorice, poniendo en acción nuestro cerebro y nuestro corazón, por este gran acueducto se llegará *debe hacerse* llegar al solío Augusto de nuestros amados Reyes, y a los de las Naciones Católicas, hacer acrecentar desde las autoridades católicas de la iglesia a los conventos, clero, instituciones piadosas, en los campos, en las escuelas, talleres, hospitales, asilos, cárceles, ejércitos a las admirables congregaciones de misioneros que llevan la voz de Dios a mundos insospechados, admiración para todos más para los misioneros de las islas Gilbert y Japón, donde en la Escuela de los Misioneros del S. C. de Maria, se formaron almas heroicas no en vano es la primera escuela en los estudios prácticos, en liturgia.

Donde salen Apóstoles por su ciencia y Mártires por su caridad. A toda esta gran familia cristiana, regida por Dios hacer llegar a todos estas chispas de Fe, hasta encender en nuestros corazones intensa llama de amor y poder decir la España entera hoy más que nunca, al escuchar la cálida y vi-

Las damas del "auto"

Este—lector—es un curioso sucedido, que contemplaron con asombro, los ojos un tanto admirados de un carrero andaluz.

Tiene el hecho el cómico aspecto de un cliché de revista ilustrada; tiene también la moraleja de aquel dicho de «suerte te dé Dios...»; y tiene además el desencanto de un hombre que por inquieto, se aviene a perder una propina de cinco duros.

Carretera adelante, avanzaba el carro pesado y rechinator con su carga de muchos sacos de harina, y avanzaba con la pausa de lo antiguo, despacio, pero seguro de llegar.

Bajo el sol, el tiro cabeceaba resignado, moviendo incesante las colas, plumero despabilador de moscas pesadas; y su paso firme y recio, se acompañaba con el compás de los cascabeles, cuyo sonar rítmico y monótono se ahogaba en el ambiente de fuego de la carretera.

En somnolencia, iba el carrero canturreando, tendido boca abajo sobre los sacos.

Y cantaba una canción popular, una de esas canciones que inventa el pueblo y que en las carreteras, en la siesta, dan una sensación de nostalgia y de pereza.

Dolores, Dolores,
con qué te lavas la cara
que tanto te huele a flores.

Rostro a la venta, una de esas ventas legendarias que recuerdan rumbos y gitanerías, y aventuras de amor y bandidaje, en una de esas ventas de la España romanesca, había parado un automóvil.

Dos damas con guardapolvo y velo estaban junto a él. Y allá un poco más lejos, en busca de una piedra para martillar sobre un tornillo, el dueño perjuraba sudando bajo su gorra de visera.

El *Chauffeur*, respetando a las señoras, maldecía el accidente en inglés.

Tal vez dijera muchas picardías ininteligibles.

—Nada, hija, a pié, exclamó una dama con terrible gesto.

—Una desgracia del *cacharro*, contestaba la otra con resignación. Y luego al *Chauffeur*:

—¿Lo encuentra?

Pero el *chauffeur* no hallaba el entorpecimiento que hizo parar.

Y allí estaban las damas del auto, elegantes bajo sus guardapolvos de corte de sastre, adustas por desagradable contrariedad.

¿Como salir del atolladero?

Rostro a la venta, llegaba cantando sobre sus sacos el carrero.

Dolores, Dolores,
con qué te lavas la cara
que tanto te huele a flores.

Y poco a poco, al paso perezoso de las mulas, que columpiaban la cabeza al compás del tintineo dormilón de las colleras, el carro, emblema de los tiempos romancescos, llegó junto al auto, último grito de la locomoción.

Y el carro pasaba. ¿Cómo? ¿Se podía esto permitir?

A través de los grandes cristales de su gorra, el dueño intimó la parada del carro.

¡Alto, alto! ¡Cinco duros si conduce el *cacharro* al pueblo!

¡Bendito progreso que permite ganar cinco duros de un golpe a los carreros!

El carrero aceptó. Aceptó y ató el auto al travesano trasero.

¡Qué vergüenza! El progreso remolcado por lo caduco.

Que no es extraño porque siempre pasa lo mismo.

Mas he aquí que el buen conductor, quiere sentarse en los almohadillados del coche rico. Y que juega con la manivela, y con la palanca, y que de pronto el coche rico empieza a temblar.

Rómpanse las cuerdas, el progreso como la ridícula verdad de Zola está en marcha, y ya en la carretera cuyo ambiente encalmado era silencioso, no se oye otra cosa que el taf... taf...

Fué la casualidad que hizo mecánico al carrero.

Y él se asustó y se tiró abajo, mientras el coche marchaba hacia atrás.

Le conducía ya el *Chauffeur*, que en premio a la *sabiduría* del carrero, le dió un duro. Y el carrero le vió partir.

¿Donde iría aquel hombre?

Poco podía al cabo importarle a él.

Siguió con sus mulas pacíficas y andariegas, echado sobre el carro, bajo el sol, en el abandono de la siesta.

Hasta que al poco rato volvió a oír el estruendoso trepitar. ¡Taf... taf... taf...!

Era el automóvil que volvía y que pasó junto, rápido como una centella.

Sobre sus almohadillados, iban las damas de los velos, el señor

ANDRÉS BOTELLA BRÚ

Tocólogo oficial diplomado de la Facultad de Medicina de Granada
Ex-Profesor Agregado de los servicios médicos de Pediatría
de la «Gota de Leche» de la misma provincia.

Especialista en enfermedades de los Niños y Partos
Electroterapia-Rayos Violeta

Próximamente apertura de la Clínica en la calle de
Sagasta, núm. 10, principal.—ELCHE

grueso de los cristales en la gorra, los ricos, en fin.

Más al carrero ¿que le importaban aquellas personas?

Era el progreso que pasaba a riesgo de estrellarse o de parar.

Y satisfecho, en la altura de sus sacos, bajo el sol y en la pereza de la siesta, siguió cantando la copla popular que para él quizás fuera un poema.

Dolores, Dolores,
con qué te lavas la cara
que tanto te huele a flores.

Mientras que ya, lejos, flotaban entre nubes grises que arrancaban del suelo, los blancos velos de las damas, interesantes en la rigidez de sus guardapolvos, risueñas bajo sus gorritas viseradas, envueltas en la poesía del peligro, cuya emoción fuerte tanto embellece a las mujeres.

Casto Javaloyes

Anécdota interesante

Hace unos años, y con motivo de celebrarse en Elche la primera fiesta de Homenaje a la Vejez, estuvo entre nosotros breves horas el entonces Vice-rector de la Central, D. Elías Tormo.

La Comisión organizadora le obsequió con un banquete íntimo en el Hotel Miramar de Santa-Pola, y los comensales, pendientes de su charla amena, pudieron oír estas palabras:

«Visitaba yo hace ya bastantes años—decía el Sr. Tormo—el Museo de San Petersburgo, cuando hube de advertir que un aficionado alemán contemplaba con creciente interés un tapiz originalísimo.

Intrigado el buen teutón trataba de averiguar el significado de aquel singular pasaje, y el mismo personal de la Casa contestaba a sus requerimientos con la más extraña duda.

Mas yo, que desde el primer instante había adivinado la escena que el precioso tapiz representaba, creí oportuna mi intervención, para

sacarles de aquella comezón tan natural en un curioso artista, y hube de decir que aquello no era otra cosa que la *Judiada del Misterio* de Elche.

La escena representaba el Cuerpo de la Virgen yacente, cuando era conducido a hombros de los Apóstoles, a cuyo piadoso acto se oponían un grupo de judíos yerosolimitanos».

Después el sabio arqueólogo nos habló de la suma importancia del drama sacro-lírico, honra y orgullo de nuestra noble ciudad.

Y ello sin dejar de sentir que en España se hiciera tan poco caso de nuestras grandes cosas. Era preciso redoblar la propaganda, a fin de que el «Misterio de Elche» fuera conocido más allá de las fronteras. Para lo cual—añadía—yo procuraré interesar cualquier verano a los profesores que suelen concurrir al «Curso de Extranjeros», y haré lo posible para que presencien, estudien y conozcan la *Festa*».

Y de este modo tan grato, escuchando religiosamente al sabio que tanto se interesaba por las cosas de la ciudad amada, se deslizaron las horas, hasta llegar la indicada para rendir en Elche el debido tributo a la venerable ancianidad.

Agradecemos hoy al Sr. Ministro su graciosa visita a la hermosa ciudad de las palmeras, que confiamos ha de ser venero de ejemplares enseñanzas para los buenos hijos de María de la Asunción y los fieles devotos de las Bellas Artes.

José Pascual Urbán

Visite Vd. la Exposición

Martínez López

en

«Orfeón Ilicitano»

brante palabra de Su Eminencia el Cardenal Segura que cual atleta de la Fe, suena su voz como un eco del cielo exortando a los fieles rueguen porque se acelere el día de la definición del Dogma, de la intervención de María y su Asunción Corporal a los cielos, hasta conseguir el deseado triunfo que como homenaje de amor y Fe llegue a las plantas de la Virgen María.

Y el orbe entusiasmado cante himnos de amor vibrantes, loor, loor eterno para la Augusta Reina
Para la Virgen Madre.

Leandra Fajarnés Viscónti
Viuda de Keller

Quiebra de Brotóns y Comp.^a

Subasta

Procedentes del juicio universal de quiebra de la sociedad mercantil de esta plaza «Brotóns y Compañía», se sacarán a pública subasta en la Sala audiencia del Juzgado de primera instancia de esta ciudad, a las diez y media horas de los días que a continuación se expresan todos del próximo mes de Septiembre, por lotes separados y por el sistema de pujas a la llana, los siguientes bienes:

DIA CUATRO

A) En término de Monforte, partido judicial de Novelda.

1.º (2.ª subasta). 32 áreas 34 centiáreas de tierra, lindantes Levante, hijuela de riego del partido; Poniente, tierras de Antonina Pina; Mediodía, las de Ramón Miralles y Norte, herederos de Francisco Javier Soria; y 64 áreas, 67 centiáreas más, lindantes Norte, tierras de herederos de Juana Pina; Oeste herederos de Marcos Beltrán, Agustín Miralles y otros; Sur, herederos de Ramón Miralles, y Norte, Francisco Javier. Estas fincas agrupadas forman 97 áreas y 1 centiárea, equivalentes a 9 tahullas, sitas en el partido de la Agualeja, tierra de cereales con 18 olivos y riego eventual. Valorada en 4.000 pesetas.

B) En término de Elche.

2.º (2.ª subasta). Casa habitación señalada con el número 4, frente a Palacio, Parroquia de Santa María, mide 134 metros 30 centímetros cuadrados, consta de planta baja y dos pisos altos. Valorada en 16.000 pesetas.

3.º (2.ª subasta). Una acción

de la sociedad Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Elche, inscrita a nombre del socio D. José Selva Javaloyes con el número 187, y dos más a nombre del socio Don Salustiano Brotóns Mora, registradas a los números 51 y 56, por su valor nominal de 250 pesetas cada una, o sean en conjunto 750 pesetas.

12. Un almacén que estuvo destinado a almazara, sin número de policía, en Callejón sin nombre, inmediato al Puente y contiguo al tránsito desde el mismo a la Cuesta de Bonus, cuya medida superficial no consta. Linda, derecha entrando, con casas de Asunción Brotóns Mora; izquierda, almacén de José Selva Javaloyes; y espaldas, casa de Francisco Castelló. Valorado en 5.500 pesetas.

13. Una casa habitación números 17 y 19 de la calle de Santiago Ramón y Cajal, antes de San Jorge. Consta de planta baja con almacén y jardín atrás y dos pisos altos. Mide 723 metros cuadrados. Linda, derecha entrando con casa de Ramón Sempere; izquierda la de Antonio Chilar, y espaldas, corrales de Antonio Penalva y José Navarro. Valorada en 58.000 pesetas.

DIA QUINCE

14. Casa habitación señalada con los números 2, 2 duplicado, 4 y 4 duplicado, sita en la calle Ramón y Cajal (Rincón de San Jorge). Consta de planta baja y un piso alto y linda derecha e izquierda, con plazuela, y espaldas, casa de José Selva. Valorada en 10.500 pesetas.

15. Casa habitación en la plaza de Cervantes, antes Barcas, n.º 7, consta de planta baja y dos pisos altos, mide 140 metros cuadrados. Linda por la derecha con la de Francisco Samper; izquierda la de Leandro Román, y espaldas la de José Selva. Valorada en 20.000 pesetas.

DIA VEINTE Y DOS

16. Casa habitación en la calle del Comisario, señalada con los números 6 y 8, consta de planta baja y piso principal, con una superficie de 109 metros cuadrados. Linda derecha entrando, con la de Francisco Samper; izquierda, la de Francisco Almela, y espaldas, otra de José Selva. Tasada en 6.000 pesetas.

17. Casa habitación en la calle del Salvador, número 30, antes 24; consta de planta baja y dos pisos altos. Linda derecha, con la de Jaime Brotóns Mora; izquierda, la de José María Ruiz Ferrándiz, y es-

paldas, la de Cayetano Penalva. Ocupa una superficie de 196 metros 23 decímetros cuadrados. Valorada en 36.000 pesetas.

Y DIA VEINTE Y NUEVE

18. Un almacén, en las inmediaciones del Puente de la Virgen, calle llamada Bajada del Puente, con una superficie de 117 metros cuadrados; linda por derecha saliendo, con almacén de Brotóns y Compañía; izquierda, calle Bajada del Puente, y espaldas, callejón sin nombre. Tasado en 4.500 pesetas.

19. Casa habitación en la Plazuela de San José, arrabal de Santa Teresa, número 26, antes 24; mide 7 metros 9 centímetros de tondo y 5 metros 50 centímetros de ancho; linda derecha entrando, con la de Joaquín Maciá; izquierda otra de Salustiano Brotóns, y espaldas, parador de Asunción Brotóns Mora. Tasada en 1.200 pesetas.

20. Casa número 28, antes 26, de la plazuela de San José, arrabal de Santa Teresa; mide 19 metros 30 centímetros de fondo por 8 metros de ancho. Linda derecha entrando con la del número 26 antes descrita y parador de Asunción Brotóns Mora; izquierda, otra de Angela Brotóns Mora, y espaldas, camino. Tasada en 2.200 pesetas.

ADVERTENCIAS

1.ª Los lotes que no tuvieren postor, o que por cualquier motivo no pudieran subastarse en el día que les corresponda, seguirán subastándose en los días subsiguientes señalados, y solamente en el último de ellos es cuando se tendrá por desierta la subasta de los que no hubieran tenido licitador. Esta condición será extensiva a la finca sita en Monforte, la cual se subastará simultáneamente en los Juzgados de Novelda y Elche.

2.ª La subasta es segunda respecto a los tres primeros lotes y primera en cuanto a los restantes.

3.ª El tipo de subasta es el valor de cada lote, pero rebajado en un 25 por 100 en cuanto a los de la segunda subasta, y no se admitirá postura inferior a los dos tercios de dicho tipo, ni postor que no haya consignado previamente el 10 por 100 de tal tipo, respecto a la finca o lote de que se trate.

4.ª Quedan excluidas de la subasta las cosechas que haya pendientes en las fincas rústicas que se subastarán, quedando a disposición de la Sindicatura.

5.ª Los títulos de propiedad podrán examinarse de 11 a 13 horas, los días laborables que precedan a las subastas en la Secretaría de D. Jeremías Pastor, quien podrá facilitar los antecedentes relacionados con la subasta que al público interesen.

Elche a 13 de Agosto de 1930.

HOY día 15, a las once, en nuestro salón de actos, inauguración de la **Exposición de Pintura** que presenta el joven artista José María Martínez. En este acto la brillante Banda Municipal que dirige el prestigioso maestro D. Alfredo Javaloyes, dará un gran concierto, con arreglo al siguiente programa:

Es mucho Cirila, pasodoble-Rosillo. Reverie de L' Algériense-Saint-Saëns. Maruxa, fantasía-Vives. La Torre del Oro, poema sinfónico-Giménez. Mirando la Giraldá, capricho andaluz-Arquellada. Himno a Elche-Javaloyes.

La Charla de García Sanchiz

Teatro rebosante de público; agotadas las localidades; noche de acontecimiento en la ciudad; el Kursaal convertido en jardín, por el racimo de mujeres bonitas que con sus caras rientes y bellas, dan la nota de color a la fiesta...

La orquesta preludia el Himno a la Región esparciendo por la sala un aura de levantínismo, de valencianismo, y aparece el mago del lirismo español: Federico García Sanchiz en la escena; ovación prolongada y simpática.

Y... suave y muy lindamente canta el delicioso cantador de multitudes, la soberanía del Zepelín, y viajamos, viajamos por las más populosas urbes, por las jóvenes capitales asombro del mundo, y en este *cok-tail* de luces, músicas, costumbres, religiones, fotografías, todo servido en deliciosa copa de cristal bohemia, por el brujo alquimista de la palabra, termina en la evocación del gran Gabriel Miró, ilustre comprovinciano nuestro, hermano espiritual de Federico y por lo tanto alma estilizada, artista elegido, espíritu selecto.

La dulce oratoria de Sanchiz, florida, graciosa, todo color, nos describe España, desde el Norte al Sur; el padre Ebro, los molinos del Campo de Criptana; el butafumeiro de Santiago; la leguleya Valladolid; Salamanca la de Fray Luis de León; Avila, de Santa Teresa de Jesús; el Madrid de Goya; Sevilla, Cádiz, Córdoba; Andalucía la bruja, la evocadora; Levante: luz y color; Tarragona, Barcelona, Valencia, Alicante y Elche, donde termina con un canto a la palmera, lleno de inspiración.

García Sauchiz, ha deleitado al numeroso auditorio; la película que ha proyectado su portentoso cerebro ha dejado asombrados a sus oyentes, que le han escuchado con verdadera religiosidad.

Nosotros, al felicitar al maestro de maestros, lo hacemos también y muy sinceramente a los jóvenes que, mirando solamente el nombre de Elche, se han arriesgado en esta importantísima empresa.

A. C. M.

Charlitas estivales

Suenan las músicas; voltean las campanas; zumban las bombas; danzan los gigantes y cabezudos al son del tamboril y a los gangueros de la dulzaina: han comenzado nuestras fiestas tradicionales.

La diosa Fortuna nos ha obsequiado este año con ese asombro valenciano, general insigne en la república de las letras que al conjuro de su voluntad hace acudir a sus labios todo el riquísimo léxico de nuestra cadenciosa habla castellana. Y con las palabras precisas, construye frases que son un encanto; cláusulas de soberana elegancia; periodos de arrebatadora elocuencia, con tanta fluidez, con tan sencilla naturalidad que subyuga, se hace señor y dueño del auditorio que le escucha, embelesándole, enbrujándole con los sonidos armoniosos de su lenguaje poético, la pintura maestra de retratos y paisajes, y las *chispas* de su ingenio que son como a modo de cataratas de perlas, diamantes y rubíes.

Se ha ensayado «La Festa» en nuestra Basílica de Santa María. La han presenciado ilustres personalidades nacionales y extranjeras; no tantas, sin embargo, como el acto tiene derecho a exigir. ¿Es el calor el que aleja a nuestros escritores y músicos? No lo creemos. Los artistas no se paran en esos *pelillos*. Para ellos, la naturaleza es siempre madre cariñosa, y la adoran tal como es en sí, sin fijarse en los efectos de la temperatura. Para los hombres de estudio no existen las dificultades. El calor y el frío influye solamente en el ánimo de los indiferentes; los *virtuosos* jamás obstaculizan sus empresas.

No vienen los escogidos a ver nuestra «Festa» porque la ignoran.

Y la ignoran porque los ilicitanos la han tenido casi oculta a las miradas del mundo durante años y años: Nadie hizo nada porque fuera conocida siquiera por los españoles, ya que no se tenía la gallardía de propagarla en el extranjero. Ahora... lo hará el *forastero* de García Sanchiz. En sus «Charlas líricas» descubrirá el «Misterio de Elche» al mundo entero a través de sus peregrinaciones por el planeta. Y al nombre de la «Festa» irá unido el de «La Dama» y juntamente con ellos el de Elche bendito, favorecido por la Providencia con un palmeral imponderable, único en Europa, y de un matiz magestuosamente oriental.

La noche de «La Albá» ha pasado. Una vez más hemos demostrado tener sangre mora: hemos corrido la pólvora en abundancia sin que el Cid nos estorbase. La gallardísima «Palmera de fuego» ascendió al espacio con la esbeltez de una odalisca; sus mil brazos nos obsequiaron con la lluvia menudita de estrellitas de colores, símbolo de las mercedes del cielo a esta tierra privilegiada. Los vecinos congregados en las azoteas han gustado las sandías. La gente joven canta, baila, disfruta, hasta el cansancio, da la alegría del vivir en un Paraíso.

Ha amanecido... una música nos despierta al toque de Diana. Suena una *bombá*. Las campanas repiquetean de lo lindo. ¡Elche celebra sus fiestas!...

Baldomero López Arias

Meditación del día

En el almanaque gastronómico illicitano, la fecha del 15 de agosto corresponde al *arroz con pollo*. De igual manera que la tradición impone comer «*teronchetes*» en Navidad y *costra* por carnaval, el protocolo típico ordena que el día de la Asunción se haga honores al *arroz con pollo*. Ignoro el origen de esta curiosa costumbre, que posee entre otras la gran virtud de identificar en el yantar y en la digestión, a todos los hijos de Elche en el día de su gran fiesta. Sería muy interesante conocer este origen; como indudablemente no lo es menos investigar la razón y el porqué de esta tradición culinaria, que al igual de todos los hábitos

creados y sancionados por el pueblo ha de encerrar una significación peculiar y determinada.

Yo me permito brindar a la investigación y sagacidad de los cultos periodistas ilicitanos, esta cuestión trascendental: ¿Desde cuándo y por qué se come *arroz con pollo* en todos los hogares de Elche —aún en los más modestos— el día de la Asunción? Ya sé que algunos espíritus simples contestarán a esta pregunta, diciendo: pues por la sencilla razón de que el *arroz con pollo* es un plato sabroso y clásico y el más indicado para las grandes festividades. Así es ciertamente; pero acaso la *costra* y los *teronchetes* no igualan y aún superan en delicadeza y sabor al *arroz con pollo*? Y sin embargo vemos que invariablemente en Navidad imperan los *teronchetes*, en carnaval la *costra* y en la Asunción el *arroz con pollo*. No es, pues, cuestión de jerarquía culinaria; sino algo más significativo y trascendental. Y es por esto, por lo que me apresuro a cumplirlo que considero un imperativo patriótico, aportando mi terrón de azúcar a esta obra de reconstitución psico-histórica.

Al efecto; si analizamos la significación, calidad y proceso digestivo de los diferentes platos ya citados, veremos que corresponden y encajan perfectamente con las características peculiares de cada festividad. Así al día de Navidad, fecha la más jubilosa del orbe católico, corresponde con justeza el delicado y sabroso cocido con *teronchetes*—naranjas, pelotas; signos de infantil alegría, de ingenuo regocijo—y cuya digestión es triste y revoltosa: mala parista.

Así también, el cazurro carnaval, le cuadra atinadamente el clásico *arroz con costra*—tesoro escondido; careta y antifaz de huevo, que guía el ojo, nie a careajadas y nos pregunta ¿me conoces? ¿no me conoces?—siendo su digestión, provocativa y picante: carnavalesca.

Y por último, al día de la Virgen, patrona de Elche, fecha de sana alegría y de espiritual recogimiento, le viene como de perlas el rico *arroz con pollo*—austero, y noble, como encumbrado personaje con levita y sombrero de copa—con su digestión rígida, perseverante que inmoviliza el cuerpo y entrega el alma a la meditación, poniendo en los rostros esa característica expresión entre beatífica

y bovina, con fuga de la mirada al infinito y rítmico movimiento bucal.

Estas son sintéticamente expuestas, mis modestas pero leales opiniones. Ahora los cultos y sagaces periodistas, tienen la palabra. Los esfuerzos que pongan al servicio de esta investigación histórica, se lo agradecerán la cultura illicitana y la posteridad.

Carlos Torregrosa

CLÍNICA EXCLUSIVA

para las enfermedades de

Nariz, Garganta y Oído

a cargo del

Dr. J. Espuch Vidal

Médico especialista de dichas enfermedades del Hospital Provincial, ex-alumno de O. R. L. de la Facultad de Medicina de Burdeos.

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Joaquín Costa, 9 (Antes Ramales)

ALICANTE

Noticiario

Hemos saludado en esta ciudad, al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública D. Elías Tormo, a su Subsecretario y al de Fomento; a los ilustres músicos Manuel de Falla y Oscar Esplá, al competente director de los orfeones norteños, Sr. Mogica; al Obispo de Badajoz, Sr. Alcaraz; al Gobernador Civil Sr. Gil; al director del Museo de Louvre y otras personalidades.

De nuestros amigos, recordamos a Antonio Castell, Antonio Cascales y a nuestro campechano y antiguo cantor Vicente Ferrández, al también cantor Isidro Ibáñez y al amigo Antonio Campos de Larache.

—Hoy día 15 a las 7 y media gran entrada de la Dama de Elche, original cabaigata organizada por el illicitanista y valenciano hasta la médula Maximiliano Tous y el artista valenciano Sr. Corominas.

Este festejo, patrocinado por el Ayuntamiento de Valencia, llamará la atención, por el gran ingenio de sus organizadores, que se encuentran entre nosotros, como huéspedes predilectos.

—Entre los muchos paisanos que tienen la residencia fuera de la localidad, y que este año han venido a pasar la fiesta Mayor en su pueblo nata! se encuentra aquí nuestro distinguido amigo el ilustre illicitanista D. Ernesto Llofrú, que acompañado de su bondadosa esposa e hijos, permanecerá una temporada en esta su idolatrada *terreta*.

Imprenta MARCIAL TORRES